

La expresión del lenguaje a través de sonidos y articulaciones de sonidos (palabras), viene a ser un sistema funcional complejo y maravilloso que se da única y exclusivamente en los seres humanos.



**5. EL HABLA:
UNA MARAVILLA DE
SISTEMA Y MECANISMOS
FUNCIONALES**

Quizás parezca exagerado el empleo de la palabra “maravilla”, pero el habla, que es la expresión oral del lenguaje a través de sonidos y articulaciones de sonidos (palabras), viene a ser realmente un sistema funcional complejo y maravilloso que se da única y exclusivamente en los seres humanos.

De hecho, tan sólo la coordinación es una maravilla, pues una palabra corta de dos sílabas puede exigir veinte ajustes diferentes de los labios, lengua, laringe y mandíbula. Es necesario que estos veinte ajustes delicados se hagan precisamente en el debido orden y sucesión en un tiempo aproximado de un cuarto de segundo. Esto quiere decir que cada movimiento se efectúa aproximadamente en un centésimo de segundo, complementándose todo esto en forma sincronizada y automáticamente.

Otro aspecto de esta maravilla es la variedad de sonidos y la edad en que el ser humano está capacitado para hacerlos. Los especialistas del lenguaje señalan que dentro de los primeros meses

de vida (0 a 6 meses, según R. Brown, 1973), los bebés en todas partes del mundo pueden emitir todos los sonidos que el sistema vocal humano produce. Así, se observa que universalmente los infantes desarrollan rápidamente la posibilidad de emitir sonidos en todas las dimensiones y variedades; pero el ambiente sociocultural con su idioma, va influyendo de forma progresiva en la adopción de los sonidos y fonemas relacionados con el contexto lingüístico en el cual interactúa el niño.

De esta forma, en todo lugar, los patrones y las etapas que los infantes “muestran” en el desarrollo del habla, son notablemente parecidos durante los primeros 6 meses, incluso hasta los 18 meses, período al que J. Piaget denomina como la *etapa sensorio-motriz*. En esta etapa se da, de modo predominante, el aspecto integrativo del lenguaje siguiendo planteamientos más o menos definidos de la evolución y maduración del sistema nervioso. El medio sociocultural va ejerciendo influencia crucial y trascendental, dando lugar a la organización de dicho aspecto. Aquí es cuando surgen también las primeras percepciones básicas, tales como el conocimiento de su cuerpo y de los estímulos de su medio ambiente próximo, los que desempeñan un papel especial en la adquisición del lenguaje verbal.

UN NIÑO ASHÁNINKA VS. UN NIÑO LIMEÑO

Para comprender mejor estas similitudes que se dan durante las primeras etapas de adquisición del habla, quizás sea convenien-

te valernos del siguiente ejemplo: se piensa generalmente que el desarrollo del lenguaje de un niño limeño perteneciente a la clase social alta es mejor y distinto al desarrollo que pueda presentar un niño de una urbanización popular (o pueblos jóvenes) y mucho más, obviamente, con respecto al de un niño "Asháninka" de nuestra amazonía.

Sin embargo, pese a estas diferencias, es también cierto que estos niños que viven e interactúan en medios socioculturales distintos, presentarán durante las etapas que abarcan los primeros 18 meses de edad (etapa sensoriomotriz), características de desarrollo del lenguaje bastante semejantes.

Estas semejanzas se deben a que hay un predominio del aspecto integrativo del lenguaje que se da sobre la base de la evolución y maduración del sistema nervioso, cuyos mecanismos neurofisiológicos en esta etapa, especialmente durante los primeros 6 a 7 meses, son bastante similares en todos los niños.

Por esta razón, sea cual fuere el hábitat sociocultural, los niños durante esta etapa presentan rasgos evolutivos del habla muy semejantes, sólo por el mero hecho de pertenecer a la especie humana y estar en el rango de normalidad.

Más allá de esta etapa van apareciendo y acrecentándose las diferencias a medida que crecen los niños, quienes van internalizando y asimilando, primero, sus percepciones sobre la base de las reacciones primarias y secundarias y, luego, las expresiones verbales del medio sociocultural particular donde viven. De este modo alcanzan

progresivamente la *identificación* lenguaje-pensamiento, dando inicio a la elaboración de conceptos elementales en base a las primeras abstracciones y generalizaciones; convirtiéndose el lenguaje verbal en un auténtico instrumento de formación de conceptos y de comunicación.

Por consiguiente, no nos resultará riesgoso afirmar que mientras el niño "Asháninka", por las características de su medio sociocultural poco estimulante de las habilidades lingüísticas, presenta un pensamiento "primitivo" o mítico altamente desarrollado que le permite reaccionar con rapidez y exactitud en sus acciones, pero con incorrección en sus interpretaciones y abstracciones verbales; el niño limeño, por la misma influencia de su medio culto y civilizado, logra llegar a un pensamiento puramente verbal, alcanzando en base a esto las abstracciones superiores, aunque probablemente sus acciones sean poco rápidas e imprecisas en comparación a los niños Asháninkas.

Se considera que, mientras la integración del lenguaje sigue planteamientos algo definidos que son comunes y similares durante la etapa sensorio-motriz de los niños normales en cualquier parte del mundo, la organización de la misma es ya resultado del influjo sociocultural, que es el que va produciendo las diferencias en relación con el contexto lingüístico del hábitat del niño en crecimiento.

De esta manera, el desarrollo integrativo y organizativo del lenguaje verbal es producto de mecanismos biológicos y socioculturales, los cuales intervienen sinérgicamente en la adquisición y

producción verbal, cuyo funcionamiento constituye un misterio poco conocido aún.

Así pues, el lenguaje verbal se convierte en un medio instrumental importante con el que se comunican los individuos con sus semejantes. Un instrumento que les permite exteriorizar sus ideas, deseos, recuerdos, sentimientos, conocimientos y experiencias y, al mismo tiempo, interiorizarlos. En realidad esta cualidad es una función mental, propiamente una elaboración extracerebral, un instrumento o vehículo del pensamiento al que está íntimamente ligado y, gracias a ella, ideas y sentimientos nacen, se desarrollan y se expresan a través de palabras. Esta capacidad maravillosa que el hombre posee para hablar, es la que lo distingue de los otros animales, ubicándose en la posición extrema y superior de la escala de la evolución zoológica y hace, a la vez, que su estructura mental esté en constante evolución y desarrollo.